



ARTÍCULO

El posicionamiento de la agenda de las Madres Víctimas de Falsos Positivos en la institucionalidad del Estado Colombiano

Lauryn Nichole Arango Mulford¹

Resumen

Entre 2008 y 2016, el caso de los "falsos positivos" en Colombia, específicamente en el municipio de Soacha, generó indignación nacional e internacional. Un grupo de madres de las víctimas, conocidas como "Madres de Soacha", se convirtió en un símbolo de resistencia y lucha por la verdad y la justicia. Este estudio tiene como objetivo analizar el papel y las estrategias de las Madres de Soacha, también conocidas como Madres Víctimas de Falsos Positivos (Mafapo), en su búsqueda de justicia y verdad en el contexto de los "falsos positivos" en Colombia, destacando su aprovechamiento de oportunidades políticas y sus estrategias simbólicas y culturales. Se realizó un análisis cualitativo de fuentes secundarias, incluyendo investigaciones académicas y reportes de organismos internacionales, para comprender el papel y las acciones de Mafapo en su búsqueda de justicia. Se examinaron también casos presentados ante instancias internacionales como la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la Jurisdicción Especial para la Paz. Mafapo ha utilizado oportunidades políticas, como los Diálogos de Paz, y estrategias simbólicas y culturales para visibilizar su lucha y buscar justicia para sus seres queridos. Su resistencia y perseverancia han sido reconocidas internacionalmente, y su agenda ha influido tanto en las instituciones estatales como en la sociedad civil. Aunque persisten desafíos en la implementación de medidas de reparación y justicia, el movimiento de las Madres de Soacha sigue siendo un ejemplo de lucha por la verdad y la no repetición de los "falsos positivos" en Colombia.

¹ Universidad de La Sabana, Colombia. laurynarmu@unisabana.edu.co



Palabras clave

Madres de Soacha; falsos positivos; Colombia; justicia transicional; resistencia.



Entre enero y agosto de 2008, 19 jóvenes desaparecieron en el municipio de Soacha. Pocos días después, fueron hallados en fosas comunes en Norte de Santander y presentados por el gobierno del expresidente Álvaro Uribe como guerrilleros abatidos en combate. Este hecho ha sido altamente cuestionado y denunciado por los familiares y personas cercanas a las víctimas. En aquel momento crítico, un grupo de madres se aglutinó para luchar y protestar por sus hijos, tiempo después, se darían a conocer como “Madres Víctimas de Falsos Positivos” (Mafapo) o, como coloquialmente son conocidas, “Madres de Soacha” (Cepeda, Leetoy & Zavala, 2021).

Mafapo se posesionó por dos razones: por un lado, aprovecharon la oportunidad política que abrió el Acuerdo de Paz de 2016 entre el gobierno Santos y la guerrilla de las Farc²; por otro, utilizaron estrategias simbólicas y culturales que les permitieron visibilizar su lucha, no solo ante la opinión pública sino también ante instituciones nacionales e internacionales como la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la Jurisdicción Especial para la Paz y la Comisión de la Verdad. No todas las instituciones fueron receptivas —por ejemplo, la Fiscalía—, pero el balance es positivo³.

Las madres previamente habían acudido a las cortes internacionales, asegurando que el Estado colombiano no esclarecía los hechos (Bustos & Díaz, 2020). Fue así como en mayo de 2016, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos presentó ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) casos de ejecuciones extrajudiciales que marcarían el camino de la organización. Previamente, se había presentado ante la CIDH el caso de “Villamizar y otros vs. Colombia” y, aunque no posee ninguna relación con Mafapo, este permitió analizar concretamente la estrategia realizada por parte de las Fuerzas Armadas de Colombia. De acuerdo con la Corte, dicha estrategia se define como “civiles posteriormente

² De acuerdo con Tarrow (1997), las oportunidades políticas se refieren a las dimensiones del entorno político que fomentan o desincentivan la acción colectiva

³ De acuerdo con algunos testimonios de Mafapo, la Fiscalía General de la Nación las hizo sentir revictimizadas y burladas por los procesos poco adelantados. Allí, no encontraron un espacio para hacer justicia (Colombia +20, 2021).



presentados como miembros de grupos armados ilegales dados de baja en combate, para lo cual se utilizan diversos mecanismos de distorsión de la escena del crimen y de las circunstancias de modo, tiempo y lugar en que ocurrieron los hechos” (Comunicado de prensa No. 058/16, CIDH).

Los Diálogos de Paz durante el gobierno de Juan Manuel Santos ofrecieron una oportunidad política para Mafapo. Particularmente porque una de las premisas del acuerdo buscaba sanar las heridas dejadas por el conflicto armado en el país, reparando a todas las víctimas de la violencia (Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, s.f.).

La manera en la que Mafapo externalizaba la reconciliación con el duelo y pérdida de sus seres queridos tomó relevancia. La cultura y el performance fueron fundamentales en la construcción de paz. En 2012 Mafapo ganó el premio “Constructores de Paz” otorgado por el Instituto Catalán de Paz ICIP y hasta 2018 fue legalmente constituida (Bustos & Diaz, 2020). La exposición mediática del caso resurgió con el caso 003 “Muertes ilegítimamente presentadas como bajas en combate por agentes del Estado”, que adelantó la Jurisdicción Especial Para la Paz y gracias a la cual se conocieron 215 testimonios de los denominados “falsos positivos” (Bustos & Diaz, 2020).

Por medio de testimonios y encuentros personales con los perpetradores, la justicia transicional les ha permitido esclarecer la verdad de lo sucedido con sus seres queridos. Aunque en un principio estaban escépticas, las Madres de Soacha se sintieron acogidas por la Jurisdicción Especial para la Paz (Colombia +20, 2021). La trayectoria del movimiento ha sido robusta, y se ha construido como un símbolo de resistencia en un proceso de más de 15 años.

La agenda de las Madres Víctimas de Soacha se ha implementado y visibilizado tanto por las entidades estatales, por el performance y los actos conmemorativos, como por su empeño en la búsqueda de la verdad. Su posicionamiento va mucho más allá de las instituciones estatales, su rol cultural incide en la no repetición de lo sucedido.



Referencias

- Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. (s.f). *Informe Final - Comisión De La Verdad*. <https://www.comisiondelaverdad.co/acuerdo-final-para-la-terminacion-del-conflicto-y-la-construccion-de-una-paz-estable-y-duradera>
- Bustos, A. A., & Díaz, A. M. Justicia transicional para la construcción de paz en acciones de resiliencia: caso madres de Soacha (Mafapo). *Universidad Nueva Granada*. <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/35777?show=full>
- Cepeda-Jaramillo, A., Leetoy, S., & Zavala-Scherer, D. (2021). Reactivación mítica, performance, y agencia cultural: El caso de las Madres de los Falsos Positivos de Colombia. *Revista de Estudios Colombianos*, 57. <https://colombianistas.org/ojs/index.php/rec/article/view/155>
- Colombia +20. (2021). *En la JEP hemos sido escuchadas: MAFAPO Colombia +20* [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZIC3xidTuG0>
- Comisión de la Verdad (2022). *Así fue el proceso con MAFAPO para el 'Reconocimiento sobre las ejecuciones extrajudiciales'* [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=MoHyUzdxJHc>
- Ghilarducci, D. (2018). Víctimas y memoria histórica. Las madres de Plaza de Mayo y el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado en Colombia. *Análisis Político*, 31(93), 189-207. <https://repository.urosario.edu.co/items/657b2823-e0dd-4325-9cc4-9b7807da736c>
- Goodwin, J., & Jasper, J. M. (Eds.). (2009). *The social movements reader: Cases and concepts*. New Jersey: Wiley Blackwell.
- Tarrow, S. (1996). Social movements in contentious politics: A review article. *American Political Science Review*, 90(4), 874-883. <https://www.jstor.org/stable/2945851>